



40 años de Democracia

EL ECO TEMPORAL DEL EVANGELIO

REFLEXIONES

*Educar para la
Democracia.*

CIUDADANÍA

Un programa
para escuelas e
instituciones:
“Votá Tu voto vale”

CONVERGENCIAS

Desde la literatura,
la historia el cine y
la música.

LIBROS

Aportes para la
formación docente.

TESTIMONIOS

A 25 años de su
partida: el cardenal E.
Pironio y la Pascua.



48⁺ de años

**DE VASTA EXPERIENCIA
Y VOCACIÓN DE SERVICIO**
HACEN DE PROME UNA EMPRESA LÍDER
EN ACCIDENTOLOGÍA ESCOLAR

JUNTO A **Consudec**
CONSEJO SUPERIOR DE  EDUCACIÓN CATÓLICA

ACCIDENTOLOGÍA

- ✓ Responsabilidad Civil Integral de comercio: incendio, robo y ruptura de cristales.
- ✓ Seguro técnico.
- ✓ Vida obligatorio.
- ✓ ART.
- ✓ Continuidad escolar.

COBERTURAS ESCOLARES

- ✓ Red de prestadores en todo el país.
- ✓ Libre elección médico-paciente.
- ✓ Cobertura del 100% de los gastos médico-farmacológicos.
- ✓ Sin franquicia.
- ✓ Cobertura del área protegida.

MEDICINA LABORAL

- ✓ Control de ausentismo.
- ✓ Exámen preocupacional.
- ✓ Exámen post-ocupacional.
- ✓ Visitas en consultorio.
- ✓ Juntas médicas.
- ✓ Evaluaciones según especialidades.
- ✓ Interconsulta con especialistas.



PROME
EXCELENCIA EN SERVICIO

BUENOS AIRES **CÓRDOBA**
SALTA **BAHÍA BLANCA**
MENDOZA **POSADAS**

**PROTECCIÓN MÉDICA
ESCOLAR S.A.**

☎ (02320) 403140
✉ info@prome.com.ar
🌐 www.prome.com.ar

📍 Panamericana KM42,5
Office Park - Edif. Plaza
Of. 202 (1669) Del Viso
Pdo. de Pilar - Bs. As.



**CELEBRAR LA DEMOCRACIA
ejerciendo nuestros derechos**

Por **Adrián Alvarez**
Presidente de Consudec

Este año celebramos en la Argentina 40 años del restablecimiento de la democracia en nuestro país. Que mejor manera para celebrar este acontecimiento que hacerlo en un año donde iremos nuevamente a las urnas para elegir a nuestros representantes.

Sin embargo, la realidad que vivimos puede, en algunos casos, sumirnos en un descrédito de la política y del sistema democrático como herramienta para dar respuesta a las necesidades de nuestro pueblo. Ante esto, muchos parecen alentar la tentación de romper con el sistema como una supuesta manera de "sanearlo".

En estos momentos, más que nunca debemos volver a sembrar los valores fundantes del sistema democrático y la escuela es un lugar privilegiado para ayudar a sostenerlo y mejorarlo.

Ante la situación actual podemos asumir una posición de poner el problema en los otros, los dirigentes políticos, los gobernantes, los partidos, el oficialismo, la oposición, o hacemos cargo de nuestro "círculo de influencia" y generar los cambios que nosotros podemos producir.

Como docentes tenemos la posibilidad de fomentar en nuestros estudiantes el espíritu crítico para que no terminen adhiriendo sin más a slogans o posicionamientos que no tienen sustento alguno o que, disfrazados de innovadores,

no hacen más que retrotraernos a situaciones que ya hemos vivido y que nos costó mucho revertir. Recientemente al presentar el libro "La Verdad os hará libres" uno de los autores recordaba lo expresado en el número 249 del Fratelli Tutti "Nunca se avanza sin memoria, no se evoluciona sin una memoria íntegra y luminosa".

Para algunos hoy la política es mala palabra y la vinculan con corrupción, internismos, intereses particulares e ineficiencia para dar respuesta a las necesidades de la gente. Ante esta realidad, nos toca a nosotros mostrar la importancia de la participación, lo valioso de hacerse cargo de la cosa pública con espíritu de servicio y con el objetivo del bien común, que es posible y que hay quienes han encarnado estos valores a lo largo de nuestra historia.

El Papa Francisco nos recuerda que "Si la música del Evangelio deja de sonar en nuestras casas, en nuestras plazas, en los trabajos, en la política y en la economía, habremos apagado la melodía que nos desafiaba a luchar por la dignidad de todo hombre y mujer" (Fratelli Tutti, 277)

El desafío es hoy aún mayor, necesitamos reconstruir también en este ámbito la fraternidad. Nosotros somos parte de ese cambio, no nos cansemos de sembrar. ■

3 EDITORIAL
Palabras de Adrián Alvarez.

6 NOTA DE TAPA
40 AÑOS DE DEMOCRACIA EN ARGENTINA:
“El eco temporal del Evangelio”.
Introducción de Mons. Santiago Olivera.

11 REFLEXIONES
“Educar para la Democracia”.
Un aporte de monseñor Sergio O. Buenanueva - obispo de San Francisco – ante los grandes consensos de 1983.

14 40 AÑOS DE APRENDIZAJE COTIDIANO
Escribe el diputado Eduardo A. Santamarina (MC) 2015-2019.

17 EL DESAFÍO DE UNA NUEVA AGENDA DE PRIORIDADES
Por la legisladora Natalia Fidel, Lic. en Ciencia Política, con especialidad en Administración y Políticas Públicas

18 VOTÁ ,TU VOTO VALE
Una propuesta de la Acción Católica Argentina con material para las escuelas y otras instituciones.

22 DEMOCRACIA Y EDUCACIÓN
Una mirada del educador Julio César Labaké. Psicólogo. Miembro de la Academia Nacional de Educación.

25 CONVERGENCIAS
Una experiencia pedagógica de literatura, cine, historia y música. Por la profesora de Historia Cristina García.

25 LIBROS

- “Poliedro y Amistad Social” Por Miguel Ángel Barrios, Prof de Historia.
- “Catequesis con Espíritu”. Por Mons. Víctor M. Fernández.
- “La verdad os hará libres”. Una presentación de Luis O. Liberti svd y Federico Tavelli.

34 TESTIMONIOS
“El hombre de la luz”. Palabras del cardenal E. Pironio sobre la Pascua; a 25 años de su partida.

AUTORIDADES DEL CONSUDEC

PRESIDENTE

Adrián Alvarez
presidencia@consudec.org

REVISTA CONSUDEC

SUSCRIPCIÓN GRATUITA

Dirección: Adrián Alvarez
Contenidos: Verónica Pando
Comercial: Teresa Fernández
Edición y diseño: Federico Levermann
Corrección: Julieta Villar
Fotos: Freepik y Unsplash

Consejo Superior de Educación Católica - Consudec
Rodríguez Peña 846 piso 1 (C1020ADR) - CABA
Teléfono: 4815-8815 y 4815-5943
www.consudec.org

SISTEMA INTEGRAL DE PAGOS.

PAGOS Educ

“

EXCLUSIVO PARA EL RUBRO EDUCACIÓN

MEDIOS DE PAGO ADHERIDOS




EL ECO TEMPORAL DEL EVANGELIO

La Argentina cumple 40 años de democracia. Convencido de que ella "será más eco del Evangelio si los católicos nos involucramos más" **monseñor Santiago Olivera** nos sitúa en las enseñanzas del Magisterio y el compromiso que puede generar. Una antesala a las contribuciones de este número y a los desafíos que el tema plantea en la actualidad para las aulas.

Escribir unas páginas sobre los 40 años de democracia que estamos celebrando, no deja de ser una alegría, pero también un desafío. Quiero escribir desde la experiencia de haber sido testigo de ella y, a la vez, como Pastor de la Iglesia. Una Iglesia a la cual le podemos adjudicar errores -sabemos de su realidad humana/divina- pero no podemos dejar de ver que su labor, en favor de la democracia, fue de suma importancia.

Decía lo de ser testigo porque tuve la gracia, por ejemplo, de compartir mis años de seminario y años de mi ministerio sacerdotal con monseñor Laguna, uno de los actores fundamentales para el diálogo en favor del retorno de la democracia. Pastor valiente y de corazón amplio, que no supo escatimar los desafíos y se vinculó con unos y otros para lograr el cometido de la Iglesia, el cometido que la sociedad

ya empezaba a pedir: democracia.

Como pastor de la Iglesia, me gusta situarme en lo que el mismo Magisterio enseña y me parece una expresión tan clara: *"la democracia es el eco temporal del Evangelio"*. Y estoy convencido que será tanto y más "eco" del Evangelio si los católicos se involucran más en ella, si nos involucramos más con ella, si desde la "voz" que nos da el voto hasta los que tienen vocación para la vida política, no claudican de su condición de bautizados, sea en el "cuarto oscuro", sea al "asumir el cargo para el que fueron elegidos".

Desde estas dos aristas- lo que nos enseña la Iglesia de la Democracia y el compromiso que ella nos suscita a todos- quisiera compartirles este eco personal en el aniversario que estamos celebrando, con la gratitud al saberme convocado para escribir estas líneas.

UNA VOZ PROFÉTICA

La Iglesia tiene la misión- dada por Jesús- de ser profeta, anunciar la buena noticia y denunciar todo atropello de ella, es decir *"dar razones de esperanza a los hombres y no callar lo que atenta a su vida y dignidad"*. Y, en los años que precedieron a la democracia, no fue la excepción. De lo mucho que hizo y dijo, quisiera traer a la memoria, una publicación del año 1981 "Iglesia y Comunidad Nacional".

En esta parte del Magisterio, que sería muy amplio citar todo, me pareció un buen aporte, recordar la reflexión de los obispos en Argentina, en un contexto que implicaba un gran desafío y una gran valentía, no solo para reconocer lo que había que decir sino, también, decirlo y darlo a conocer. **Cuando les hablaba de los aportes de la iglesia, es justo reconocerle a los hombres y mujeres que, fieles al Evangelio, sin convalidar la violencia en ninguna de las partes enfrentadas, supieron ser voz y acción para acercar las partes, generar diálogo y encuentro, trabajo artesanal y de "hormigas", pero con una fe y esperanza puestas en Aquel que sabe de los triunfos**, cuya antesala es la cruz, pero no vence ésta sino la vida y la paz. Celebro a esos testigos. He citado a monseñor Laguna, pero cuántos más hubo, algunos conocidos, de otros tantos lo sabremos en el Cielo.

"Iglesia y Comunidad Nacional" tiene aportes sobre la democracia, que en ese entonces se presentaba como un anhelo. Para que pudiera ser restablecida presentaba algunas pautas, tal cual lo expresa el punto inicial para empezar a hablar, propiamente, de la democracia:

Ante la difícil tarea de restablecer la democracia, señalamos algunas condiciones esenciales para que ella pueda alcanzarse en plenitud.

Estos requisitos particulares se ven como imprescindibles para que la Democracia sea más parecida al bien que buscaban

los griegos en su origen y sea, más aún, ese eco del Evangelio que- como Iglesia- valoramos.

Son muchos los puntos referidos a esto, pero me gustaría citar algunos:

La mayoría tiene el derecho de gobernar y decidir el rumbo político de la Nación, y la minoría o las minorías tienen el derecho de disentir con ese rumbo y proponer caminos alternativos. La mayoría debe respetar a la minoría en la libre expresión del disenso. La minoría debe respetar a la mayoría en su derecho a la conducción sin una oposición sistemática a la tarea de gobierno en bien de todo el país. Las actitudes de una y otra deben estar siempre subordinadas al bien común.

Escrito hace más de cuarenta años, creo que sigue siendo un desafío actual la capacidad de escucha y de dejar de lado todo desprestigio de la "voz" del que piensa distinto. No podemos catalogarnos con calificativos tan dañinos como "vende patria", "cipayo", etc. ni tampoco adjudicarse, nadie, ser los únicos "centinelas de la Patria". La democracia se construye, o mejor, se solidifica y crece, es más fiel a lo que ella es, tanto y cuanto nos sepamos escuchar, valorar, disentir incluso; pero sin enemistades absurdas cargadas de odio.

La separación y el equilibrio de los poderes ejecutivo, legislativo y judicial, que la Constitución consagra, deben tener vigencia permanente y efectiva, evitando la indebida injerencia de un poder en otro y favoreciendo el juego libre y el mutuo control entre sí.

Creo que no queda mucho comentario para hacer, la tentación latente de injerencia en los Poderes debe ser vencida sabiendo que la democracia necesita de esa sana independencia de estos. La capacidad de quienes integran los mismos debe estar investida de una conciencia clara y fuerte de que se tiene en sus manos, ni más ni menos, un tesoro grande que se conquistó con la vida de muchos, tesoro llamada

Democracia:

democracia.

¿LA DEMOCRACIA SOY YO?

Para presentar la segunda arista, con la que concluiré la presentación, quiero citarles esta expresión del filósofo francés Henri Bergson:

“El sentido o sentimiento de la democracia, por su propia naturaleza, es un sentido o sentimiento evangélico, el poder que la anima es el amor, su esencia es la fraternidad, su verdadera fuente es la inspiración evangélica”.

Aquí la misión es nuestra, no soy la democracia, en el sentido de que ella pueda identificarse con algún líder o ciudadano en particular, pero sí está en nuestras manos el cuidado de la misma y que se fortalezca cada vez más.

Tenemos que ser conscientes que, para que la democracia, nuestra democracia “goce de buena salud”, debemos asumir lo que los obispos nos decían también:

La democracia en la Argentina, por su tradición, exige también un alto grado de conciencia nacional, que signifique resguardar nuestra cultura y valores tradicionales sin cerrarnos por eso a los valores universales legítimos. La grandeza nacional es un objetivo legítimo de nuestra democracia, pero no para pretender ninguna hegemonía internacional sobre otras naciones, sino para cumplir una misión de servicio, proporcionada a nuestras posibilidades y aptitudes en el concierto de las naciones.

Imagino aquí, y disculpen, si es una banalidad, pero si el ímpetu y el grado

de participación con el que vivimos el último mundial de fútbol, lo volcásemos también, en nuestra responsabilidad con la democracia, imagino que haríamos maravillas de nuestro país. Creo que eso es posible. Animémonos a hacerlo.

Siguen los obispos: *“La democracia que exige una participación personal, consciente y comprometida, debe preocuparse por la creciente educación cívica de sus ciudadanos, para que no sean muchedumbres gregarias, sino pueblo responsable”.*

EL SENTIDO O SENTIMIENTO DE LA DEMOCRACIA, POR SU PROPIA NATURALEZA, ES UN SENTIDO O SENTIMIENTO EVANGÉLICO, EL PODER QUE LA ANIMA ES EL AMOR, SU ESENCIA ES LA FRATERNIDAD, SU VERDADERA FUENTE ES LA INSPIRACIÓN EVANGÉLICA

Este gran desafío visto por los obispos, lamentablemente, sigue siendo aún hoy una necesidad impostergable. Hace unos días leía una entrevista a un intelectual de nuestro país que expresaba lo siguiente:

Lamentablemente, se ha ido promoviendo (moviendo hacia adelante, no hacia arriba) a nuestros muchachos y chicas facilitándoles el paso de año a año, de ciclo a ciclo, sin atender a desarrollar su persona y capacitarlos como ciudadanos. Sarmiento decía: “Arriba, la Constitución como tablero, y abajo la escuela, para aprender a deletrearla”. ¿Cómo se forman ciudadanos democráticos sin apelar a la base constitucional? Es pasmoso el gradual empobrecimiento sistemático al que se somete a nuestros alumnos. Es como irlos desnudando y desnutriendo por grados, y decirles, mentirosamente, que están creciendo y fortificándose. La mitad, como se sabe, al egresar del secundario, no puede entender lo que lee; además de no poder expresar una breve exposición oral fluida. Pero, eso sí, tiene asegurado el ingreso a la universidad, en la que está prohibida por ley toda forma de examen inicial de selección.



Una experiencia educativa integral, simple y flexible para la era digital.



Plataforma que integra contenidos y tecnología a fin de enriquecer los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Módulos a la medida de cada institución:

-  **Contenido curricular para primaria y secundaria**
-  **Educación religiosa**
-  **Aprendizaje basado en proyectos**
-  **Programación**
-  **Robótica**
-  **Comprensión lectora**
-  **Habilidades Siglo XXI**

Métricas de excelencia educativa para conocer el progreso de cada estudiante.

Acompañamiento y formación docente en transformación digital.

www.ticmas.com 

Solo egresará el 50% de los ingresados, y a los que egresan se les ha facilitado su avance con tres o cuatro recuperatorios por parcial. Una miserable y engañosa gimnasia que consiste en debilitar los músculos en lugar de tonificarlos. Se logra ciudadanos manipulables, sin capacidad de reacción.

La democracia ha hecho mucho en favor de la educación, sería muy ingrato no decirlo, pero creo que estamos siendo testigos de esto que expresa Barcia en esta entrevista. Es una alerta que, creo también, estamos a tiempo de cambiar el rumbo.

Necesitamos ciudadanos comprometidos, creemos que el Evangelio tiene luz y fuerza para marcar el camino y dar los elementos y la valentía de transitar ese camino que señala.

CONCLUSIÓN

Mirar estos 40 años es una buena oportunidad para preguntarnos y descubrir, ¿en qué estado estamos? ¿Cómo está nuestra democracia?, ¿cómo está nuestra participación?, ¿Cómo estamos viviendo y cómo debemos participar mejor para todos los asuntos que hacen al bien común? ■

Bibliografía

Iglesia y Comunidad Nacional 117 (en adelante citaremos ICN). Idem N119. Idem N 120. Idem 130. Idem 131.

J. Maritein en "El Cristianismo y la democracia" – recomendando su lectura, son unas páginas de muy rico contenido reflexivo en torno a la democracia. Cito: "No solamente el espíritu democrático procede de la inspiración evangélica, sino que además no puede subsistir sin ella. Para conservar la fe en la marcha hacia adelante de la humanidad, a pesar de todas las tentaciones de desesperar que nos proporciona la historia, y singularmente la historia contemporánea; para tener fe en la dignidad de la persona y en la humanidad común, en los derechos humanos y en la justicia, es decir, en valores esencialmente espirituales; para tener, no de un modo formal, sino en realidad misma, el sentido y el respeto de la dignidad del pueblo, que es una dignidad espiritual que se revela a quien la sabe amar; para sostener y avivar el sentido de la igualdad sin caer en un igualitarismo nivelador; para respetar a la autoridad, sabiendo que quien la detenta no es más que un hombre, como aquellos a quienes gobierna y que la tiene su cargo debido al consentimiento o a la voluntad del pueblo, de la que es vicario o representante; para creer en la santidad del derecho y en la fuerza de la justicia política, real aunque a largo plazo, ante los triunfos escandalosos de la mentira y de la violencia; para tener fe en la libertad y en la fraternidad, hace falta una inspiración heroica y una creencia heroica que fortifiquen y vivifiquen la razón y que nadie excepto Jesús de Nazaret ha incitado en el mundo" <https://www.lanacion.com.ar/ideas/pedro-luis-barcia-la-grieta-se-ha-socavado-con-pala-ideologica-y-con-adoctrinamiento-escolar-nid18032023/>



La escuela católica ante "el desafío de preparar a niños y adolescentes para una cultura democrática". Un aporte de monseñor **Sergio O. Buenanueva** - obispo de San Francisco – que trae a nuestra memoria los grandes consensos de 1983: "la democracia y el imperio de la ley, los derechos humanos y el rechazo de la violencia política, que aunaron razones y motivaciones, emociones y pasiones"

Voté por primera vez aquel 30 de octubre de 1983. Tenía diecinueve años y cursaba segundo de filosofía en el Seminario. Tiempo después, en mi parroquia de origen, leí el "Nunca Más" de la CONADEP. El recuerdo de estos hechos y, de manera especial, el ambiente efervescente que los rodeaba sigue vivo en mi memoria, ahora que estoy arañando los 60 años.

Evoco estos recuerdos porque -a mi criterio- muestran un consenso de fondo al que arribamos buena parte de los ciudadanos argentinos saliendo de la noche oscura de la dictadura. Ante todo, la elección de la democracia y del orden constitucional para la construcción del futuro compartido. El consenso en torno al "Nunca Más" supone también el rechazo de la violencia política como forma de dirimir los conflictos que atraviesan la vida ciudadana. En positivo: apostar por una cultura democrática asentada en el reconocimiento de la dignidad de la persona y los derechos humanos.

A 40 años de distancia, y con la responsabilidad episcopal a cuestas, no puedo dejar de preguntarme por el estado de salud de este consenso, sobre todo, mirando a las nuevas generaciones.

La buena salud de una sociedad supone que, de tanto en tanto, los pueblos tengan que volver a elegir los grandes valores éticos de la justicia, del bien y de la convivencia. Cada generación está siempre ante la decisión, nunca realizada del todo, de elegir el mejor orden justo posible para la edificación de la convivencia ciudadana y la consecución del bien común.

Estos grandes valores están siempre delante de la conciencia, reclamando ser reconocidos como verdaderos. Reclaman también la elección de la libertad de personas y grupos concretos, frágiles y situados en contextos también concretos y limitados. Reclaman el trabajo virtuoso de la paciencia y la perseverancia. El bien y la verdad sólo se poseen cuando se los elige y, sobre todo, cuando se busca realizarlos

Mirando a las nuevas generaciones

LOS CONSENSOS EN TORNO A LOS GRANDES VALORES SON TAN IMPORTANTES COMO FRÁGILES, SOBRE TODO CUANDO LA CRISIS DE LA REPRESENTACIÓN POLÍTICA Y DEL MISMO SISTEMA DEMOCRÁTICO HACE QUE VUELVAN A OFRECERSE LOS ATAJOS DE SOLUCIONES SIMPLES A PROBLEMAS COMPLEJOS

en la propia vida.

Los consensos en torno a los grandes valores son tan importantes como frágiles, sobre todo cuando, como ocurre hoy (y no sólo en Argentina), la crisis de la representación política y del mismo sistema democrático hace que vuelvan a ofrecerse los atajos de soluciones simples a problemas complejos. Me refiero a los populismos, tanto de izquierda como de derecha. El papa Francisco ha hecho un lúcido examen de este preocupante fenómeno en Fratelli tutti. La decepción y el escepticismo que ya gravitan en algunos ambientes abren la puerta a la tentación de nuevas formas de autoritarismos. ¿Cómo impacta todo esto en los jóvenes?

La complejidad y pluralidad de la sociedad argentina es, hoy por hoy, mucho mayor que aquella de hace cuarenta años. El desafío de reavivar nuestros grandes consensos, como a los que aludí, se vuelve más acuciante. En aquel 1983, el consenso en torno a la democracia y el imperio de la ley, los derechos humanos y el rechazo de la violencia política aunaron razones y motivaciones, emociones y pasiones. Lograron convocar a buena parte del pueblo argentino. Y, por eso, pusieron en marcha un proceso virtuoso que se ha mantenido en el tiempo.

Que, con sus más y sus menos, nuestra institucionalidad haya sorteado pruebas muy duras (la gran crisis de 2001, por ejemplo), son aspectos que no podemos dejar de reconocer. Es un gran logro del pueblo argentino.

En el núcleo ético de la democracia está el reconocimiento de la dignidad

de la persona humana, sus derechos y deberes. De aquí se deriva también el reconocimiento de la legitimidad de la pluralidad de opciones políticas. Esto supone, para la escuela católica, el desafío de preparar a niños y adolescentes para una cultura democrática asentada sobre el respeto por el otro. Toda forma de divergencia o disenso tiene su lugar en ese espacio generoso que supone respetar al otro como un semejante, aunque no se compartan con él ideas o valores.

La escuela católica tiene que mirar de frente este desafío. Y encararlo desde la riqueza del humanismo cristiano que es la enseñanza social de la Iglesia. En el Evangelio encontramos ese conjunto de razones y motivaciones que pueden conquistar el corazón de las personas, especialmente de los niños y jóvenes que pasan por nuestros espacios educativos. La persona de Jesús, su verdad y belleza, está ahí, intacta, viva y presente, cautivando corazones, convenciendo con su luz propia y encendiendo corazones con el fuego del Espíritu. Es el activo pedagógico más grande de la escuela católica que educa evangelizando y evangeliza educando.

En la Oración por la Patria le hemos pedido al Señor la "pasión por el bien común". Seamos pues, apasionados, con la pasión del Evangelio: pasión por Dios, por la verdad integral del ser humano, por los pobres, que son sacramento de Cristo, y por el bien común. ■

ROGELIO GONZÁLEZ

Uniformes Colegiales



Taller propio de diseño, corte, confección bordado y estampado.

**Diseñamos el Uniforme
que su Colegio necesita**

📍 Desde 1966 en nuestra
única dirección Cuenca 3361
Villa del Parque - Ciudad de Buenos Aires
Argentina

✉️ rogelio.gonzalez.uniformes@gmail.com

☎️ 4503.5382 📞 11 6375.8343

40 AÑOS DE APRENDIZAJE COTIDIANO

Desde hace 4 décadas los argentinos convivimos con el desafío de cuidar el sistema democrático, que se construye día a día y se alimenta de la voluntad popular. Escribe el diputado **Eduardo A. Santamarina** (MC) 2015-2019.

Para las nuevas generaciones, vivir en democracia es algo innato, pero para muchos de nosotros es una construcción colectiva y personal. Es que la vida dentro de este acuerdo social tiene como vértice principal la educación y la aceptación sine qua non de los derechos y las obligaciones, como así también de las instituciones, sus compromisos, límites y deberes.

Protagonistas de una historia sinuosa, los argentinos con el correr de los años nos aferramos a la democracia, elevando la vara y exigiendo que se nos represente bien.

Aunque muchas veces seamos críticos de los dirigentes y de nosotros mismos, hay otras en las que somos testigos de determinados acontecimientos que dejamos pasar con una pasividad que asusta.

Pero cada suceso que hemos vivido nos ha llevado a que maduremos la vida

democrática, volviéndonos más demandantes. Porque ya son 40 años en los que hemos visto "de todo", y reconocemos cuáles son las señales de alarma ante las que hay que actuar.

"La libertad como tal debe regir el orden social, delimitado por reglas, pero que nos permitan actuar sin arbitraje dentro del ámbito permitido, solo así es factible garantizar la igualdad de oportunidades" - principios del Partido Demócrata De la Capital Federal.

A la hora de poner límites, la libertad de expresión es un elemento fundamental. El ejercer esta potestad, apelando a la responsabilidad y buena voluntad de la ciudadanía, es lo que marca un parámetro de crecimiento en nosotros como conjunto societario. Sin ella, no hubiésemos sido partícipes de las manifestaciones que nos congregan a favor o en contra de determinados líderes y/o consignas, sepa-

rados por solo metros de distancia.

La participación activa, el involucramiento en temas que posiblemente antes se debatían en ámbitos más reducidos, hoy traspasa la esfera del llamado círculo rojo y toma las mesas familiares y los encuentros entre amigos. ¿Será por todo este fenómeno que cada vez somos más los que nos animamos a dar el salto "del otro lado del mostrador"?

A veces no es suficiente con ser representados, sino que se despierta el deseo de

representar a quienes tienen formas similares de pensar. Todo eso, fue lo que me llevó a dar un giro en mi vida profesional - y personal- e integrar una lista allá por el año 2015.

Si bien siempre fui una persona comprometida con la realidad de mi país, durante mi mandato como Diputado de la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires, sentí que pude dar tes-

timonio y reivindicar causas muchas veces acalladas. Allí, fui testigo en primera persona de cómo la política sienta en una mesa a personas que jamás creí que cruzarían palabras, a representantes de idearios políticos que, delante de las cámaras muestran lo antagonistas que son, y sin embargo dentro del palacio legislativo debaten y buscan consensos. Y así debe ser. Porque, aunque existan cuestiones innegociables, la democracia acerca posiciones y garantiza libertades.

Soy optimista respecto de la evolución de la vida en

democracia, sobre todo después de haber sido testigo de cómo se dialoga puertas adentro. Con el paso de los años seguimos madurando instituciones. La Justicia, como rectora y ordenadora de todos, el Poder Legislativo, cada vez más plural y abierto a quienes tantas veces han acallado y el Poder Ejecutivo que debe mostrar eficiencia y gestión, algo que hasta la fecha se ha visto por períodos muy cortos de tiempo. Así, vamos a seguir construyendo una sana cohesión social, en busca de una vida sin violencia, sin miseria y sin privilegios.

Estoy seguro que este año la celebración de la democracia será plena: tendremos elecciones que coinciden con la celebración de las 4 décadas de democracia en Argentina.

Este 2023, Tenemos la oportunidad histórica de mostrar cuáles son los baluartes que rigen nuestra vida y hasta dónde estamos dispuestos a soportar, haciendo valer el poder del sufragio, dándole un voto de confianza a quien nos entusiasma con sus ideales, y corriendo aquellos que no están a la altura de las circunstancias. ■

TALLERES para Docentes

FACILITACIÓN Y CONSOLIDACIÓN DE EQUIPOS

Acompañamiento a los grupos de tu escuela para trabajar en armonía

¡Coordiná una entrevista y obtené una bonificación!

LAS EMOCIONES EN EL AULA

- Reconocimiento y regulación
- Mejora de la Escucha
- Talleres para docentes
- Comunicación afectiva

EL DESAFÍO DE UNA NUEVA AGENDA DE PRIORIDADES

“Una que permita a nuestros jóvenes visualizar un futuro que los incluya”.
Aporte de la diputada Natalia Fidel.



Fuente: Natalia Fidel es legisladora de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Preside la Comisión de Obras y Servicios Públicos. Es Lic. en Ciencia Política, con especialidad en Administración y Políticas Públicas.

Si bien podríamos decir que en Argentina durante las últimas cuatro décadas ha habido grandes avances en términos de derechos sociales, también tenemos que reconocer que llegamos al 2023 desgastados, con muchas deudas pendientes. Con un evidente hastío colectivo, producto de múltiples fracasos de la política para dar respuestas a los problemas más elementales, muchos de los cuales generan un gran dolor, frustración y desencanto.

Pero el peor desencanto, y creo que el más peligroso y menos justificado, es con el otro: nos cuesta encontrar en la diversidad una oportunidad de crecimiento. Un sentimiento muy diferente al de los inicios del '83, cuando la sociedad vivía una etapa de efervescencia política. Donde nos encontrábamos a pesar de las diferencias, lo que era lógico porque durante seis años había sido proscrita nuestra libertad de ser y decir. Supimos entender que el disenso era un tesoro que había que valorar y respetar, y jamás volver a perder. Esa fue la esencia del “Nunca Más”.

Creíamos que el futuro sólo podía depararnos algo mejor, y sin duda así fue. Toda una generación nacida y criada en democracia. Pero 40 años más tarde estamos en una encrucijada en la que pareciera que todo lo que hacemos tiene el mismo resultado, y que toda la culpa de esos fracasos es del otro. Llegamos a un punto en donde la diferencia se estigmatiza y nos encerramos en un bucle pendular: vamos de un lado al otro porque tendemos a negar cualquier legitimidad de lo que hizo quien piensa distinto. Una trampa del borrón y cuenta nueva que nos impide avanzar. Y peor aún, que va construyendo en la idea del otro diferente un obstáculo para el progreso. Algo que como sociedad ya habíamos elegido desterrar de nuestra identidad.

Por eso, **creo que gran parte del debate que debemos estimular en las aulas argentinas**, vinculado a estos 40 años de democracia, tiene que ver con la aceptación del otro y la necesidad de acuerdos, valores fundacionales de la vuelta a la democracia pero que,

paradójicamente, hoy nos cuesta vivir en los hechos.

Pensemos qué pasaría si en cualquier aula del país preguntáramos cuáles fueron los temas que discutió la política durante el último año. Muy probablemente, se mencionarían problemas estructurales como la inflación o la inseguridad, y también algunos hitos específicos de alta visibilidad como la condena a Cristina Fernández por corrupción, el intento de magnicidio contra ella, los cambios en el Ministerio de Economía, la confrontación del Gobierno Nacional con la Corte Suprema de Justicia. También es muy probable que el sentimiento general que perciban sea el de confrontación e incapacidad de diálogo. Y que compartan cierto escepticismo sobre la política como herramienta de transformación.

Tenemos un problema importante si gran parte de la agenda política que hoy le estamos proponiendo a nuestros jóvenes es una agenda de avasallamiento institucional, divisiones, violencia y crisis política. Quienes formamos parte del sistema político tenemos que reconocer que la agenda que se debate es frustrante, porque se ha transformado en una agenda de inestabilidad institucional. De dudas más que de certezas. Del pasado más que del futuro. De divisiones y necesidades.

Tal es así que durante los últimos años se ha mencionado más la palabra “lawfare” que la palabra “pobreza” y se ha discutido más la palabra “grieta” que la palabra “acuerdo”. Es curioso porque estoy segura que si hiciésemos una consulta entre todos los dirigentes políticos la abrumadora mayoría creería que es más importante lograr un “gran acuerdo nacional para

eliminar la pobreza” que “incrementar la grieta para evitar el lawfare”.

Estas circunstancias que parecen semánticas tienen un impacto muy profundo y determinante en nuestra realidad porque se traducen en debilidad institucional y eso tiene costos concretos. Por eso creo que es necesario poder discutir en las aulas uno de los principales desafíos que tiene pendiente nuestra generación: **cómo construir una nueva agenda de prioridades comunes a todos los argentinos**.

Esto no significa proponer un debate que resigne las diferencias o matices ideológicos, que son centrales en el debate político. Significa potenciarlas a través del establecimiento de un marco estratégico que defina objetivos trascendentes en los que podamos estar de acuerdo, para subordinar los debates ideológicos a

la consecución de esas metas o visiones sobre nuestro futuro. Parece una verdad de perogrullo, pero tener un rumbo claro, coherente y consistente en el tiempo es la única manera de avanzar en la maleza de frustraciones en la que por momentos parece que estamos detenidos.

En 2023 tenemos una nueva oportunidad de seguir madurando como sociedad. Los desafíos pendientes y la realidad política argentina tras 40 años de democracia requieren que discutamos acuerdos a partir de los que el país pueda definir una nueva agenda de prioridades comunes. Una que permita a nuestros jóvenes visualizar un futuro que los incluya, y para eso debemos estimularlos a que sean parte de esa construcción. ■

TENEMOS UN PROBLEMA IMPORTANTE SI GRAN PARTE DE LA AGENDA POLÍTICA QUE HOY LE ESTAMOS PROPONIENDO A NUESTROS JÓVENES ES UNA AGENDA DE AVASALLAMIENTO INSTITUCIONAL, DIVISIONES, VIOLENCIA Y CRISIS POLÍTICA

VOTÁ, TU VOTO VALE

El programa de participación ciudadana "Votá, tu Voto Vale" nació en 2003 en el contexto posterior a los eventos del 2001, cuando resonaba en las calles el "que se vayan todos". Desde ese momento, la Acción Católica Argentina trabaja con esta propuesta para promover los valores democráticos de participación política, muy cuestionados en ese entonces.

En sus orígenes, el programa "Votá, tu Voto Vale" fue dirigido a los jóvenes, pero con el tiempo la propuesta se fue enriqueciendo y se amplió a toda la ciudadanía. Actualmente, el programa consta de varias actividades formativas y prácticas como talleres de votación, reunión con candidatos locales y todo tipo de actividades que acerquen a la ciudadanía a la participación.

El Papa Francisco nos alienta, manifestando que "es urgente que pueda crecer, sobre todo entre los jóvenes, una nueva consideración del empeño político

y que creyentes y no creyentes colaboren juntos en la promoción de una sociedad en la que las injusticias puedan ser superadas y toda persona sea acogida y pueda contribuir al bien común según su propia dignidad y poniendo a disposición sus propias capacidades"

Numerosos miembros de la Acción Católica han participado y actualmente lo hacen en el ámbito político y sindical, no solo en Argentina sino también en otros países.

Muchos miembros han participado como candidatos, ejerciendo como diputados, legisladores y tam-

bién llevando un rol activo en el ámbito sindical como delegados de base o como dirigentes. A su vez es posible observar su presencia en el ámbito universitario o colegios de profesionales.

Generalmente, las diócesis donde se lleva adelante el programa realizan una adaptación a su entorno local, implementando actividades para explicar los procesos electorales o llevando adelante el Taller del primer voto que apunta a atender las dudas o temores de los jóvenes que van a votar por primera vez. A su vez, se realizan reuniones con candidatos, que incluyen rondas de preguntas

ESEADE
libre como vos

LICENCIATURA EN GESTIÓN EDUCATIVA

→ *Director: Juan Ruibal*

¡ABIERTA LA INSCRIPCIÓN!

www.eseade.edu.ar





o exposiciones de las propuestas electorales. Es importante destacar que este programa busca incentivar la participación ciudadana en el proceso electoral, sin influir en la libre elección de los votantes. En las escuelas estos debates son moderados por los propios alumnos, lo que aseguran que todo se desarrolle en un clima fraterno, y que todos los candidatos cumplan con los tiempos asignados.

También es un pilar importante del programa la incentivación a la participación en cargos electorales, ya sea partidarios, sindicales o cualquier otro donde se tomen decisiones, ya que creemos que

solo la participación en estos espacios es valiosa para aportar nuevas ideas y llevar el Evangelio a todos los ámbitos sociales.

EL MATERIAL PARA TRABAJAR

Después de 20 años de recorrido, hemos visto cómo desde el "que se vayan a todos" a la posterior gran participación joven y popular en los partidos y agrupaciones políticas, han ido marcando fuertemente las propuestas. Esto nos desafía a ir presentando actualizaciones, mejoras y nuevas propuestas de trabajo.

Gran parte del material para las actividades del

programa está preparado por el equipo del instituto de formación de la Acción Católica (IFPS). Este material apunta a ser un aporte diferente a los modelos clásicos de formación. Entre ellos podemos destacar que en el taller del primer voto se presentan plataformas electorales y se debe elegir candidatos usando boletas y urnas para una mayor contextualización, o la propuesta del juego de mesa "Votá tu voto Vale", en el que se juega a presidir una mesa electoral y sortear diferentes obstáculos hasta el cierre de los comicios. Este material también es utilizado en el ámbito educativo, en talleres o en espacios de formación ciudadana, buscando aportar a la reflexión sobre el voto e incentivando a la participación.

La Acción Católica Argentina pone a disposición el material de este programa de participación ciudadana a todas las organizaciones e instituciones que quieran trabajar esta temática, considerando los comicios próximos. El material puede ser solicitado en nuestra sede nacional a través de sus redes sociales o también al mail de la secretaria. ■

- secretaria@accioncatolica.org.ar
- **Votá, tu voto vale 2023:** <https://www.accioncatolica.org.ar/vota-tu-voto-vale-2023/>
- **Juego Vota Tu voto Vale:** <https://accioncatolicaargentina.mitiendanube.com/productos/juego-vota-tu-voto-vale-2023/>

¡NOS RENCONTRARNOS EN UCA!

Teen STAR Argentina te invita a participar de la tercera edición del Curso de Formación de Monitores en "Educación en Afectividad y Sexualidad para niños, adolescentes y jóvenes", en la Pontificia Universidad Católica Argentina.

Esta capacitación, que se realizará los días 19 al 22 de abril de 8.30 a 18.30 horas, te permitirá contar con conocimientos actualizados y herramientas pedagógicas concretas para la implementación del Programa Teen STAR en niños, adolescentes, y jóvenes.

Teen STAR es un programa internacional de educación en afectividad y sexualidad que acompaña a niños, niñas, adolescentes, jóvenes y adultos desde su realidad personal y familiar.

Se desarrolla en nuestro país desde el 2019 y en Latinoamérica desde 1994, siendo parte de los programas recomendados por el Ministerio de Educación de Chile y respaldado por la Pontificia Univ. Católica.

Desarrollamos una Red de Monitores que se extiende a lo largo y ancho de toda la Argentina, contando con más de 600 Monitores formados a la fecha, distribuidos en instituciones educativas de las más diversas realidades: colegios de gestión estatal y privada, laicos, confesionales, rurales y

urbanos.

A nivel internacional, el Programa se ha impartido en los 5 continentes, incluyéndose como actividad de capacitación en la Universidad Católica de Milán, U. de Córdoba; U. Católica de Valencia y Buenos Aires.

El Programa se encuentra diseñado para estudiantes desde nivel inicial, primario, secundario y jóvenes en educación superior, y se implementa en cada establecimiento a través de sus educadores, quienes son acreditados por Teen STAR luego de la participación y aprobación del Seminario de Formación de Monitores.

La presente propuesta "Educación en Sexualidad y Afectividad para niños y adolescentes" ofrece las herramientas para la aplicación del currículum específico para educación preescolar, primaria y secundaria. Estará a cargo de la Dra. Pilar Vigil y Miguel del Río de Teen STAR Chile y la profesora María Marta Rodríguez del Departamento de Educación UCA. ■



19, 20, 21 y 22 de abril 2023



Teen STAR
Argentina

CURSO FORMACIÓN MONITORES Teen STAR
EDUCACIÓN EN AFECTIVIDAD, SEXUALIDAD Y GÉNERO



DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES





AUNQUE NO SEA PERFECTO Y FÁCIL, ES EL MEJOR CAMINO

Una reflexión del educador **Julio César Labaké**. Bachiller en Filosofía. Licenciado en Psicología. Doctor en Psicología Social. Miembro de la Academia Nacional de Educación.

Parece razonable comenzar pensando que la democracia implica tres capacidades fundamentales e inexcusables:

- La capacidad de pensamiento.
- La capacidad de la palabra, puesto que pensamos con palabras.
- Y la capacidad de diálogo, puesto que la palabra tiene dos funciones inherentes:
 - * la de expresarnos
 - * la de comunicarnos, que supone reconocer al otro, hablarle teniéndolo en cuenta, y escucharlo.

Sin estos tres presupuestos, una sociedad no puede ser democrática, puesto que la democracia, gobierno del pueblo, debe ceñirse a la realidad que es pluralista y exige inexorablemente la capacidad de acuerdos en la búsqueda del bien común.

Si admitimos este planteo, que propongo al lector, y nos detenemos a considerar estos cuarenta años en que pudimos salir de gobiernos de facto y totalitarios, es posible que debamos contabilizar "el haber y el debe" de nuestra sociedad argentina.

Sin lugar a dudas, hemos crecido en la conciencia

social de que no queremos aceptar ningún gobierno de facto. Una de esas señales es que hasta hemos aprobado un "Día de la Memoria", para conmemorar el retorno a la democracia y motivar la reflexión sobre su valor, más allá de cualquier politización que alguien pudiese intentar hacer de esa celebración. Es un "haber" importante y básico que debemos celebrar. Tanto por su tratamiento en la educación institucional, como en la educación social.

No más gobiernos de facto. De nadie. Aunque la democracia no sea un camino perfecto y fácil, es el

mejor camino. Y eso, parece evidente que ha sido un buen paso en nuestra educación.

Pero junto a esta conquista, debemos afinar nuestra comprensión del proceso de estos cuarenta años.

Tres miradas nos pueden servir para aproximarnos a una valoración.

La primera centrada en nuestras escuelas, que es decir en nuestros directivos, docentes y alumnos. Y en este campo aparece un marcado interés por adecuar la educación a los tiempos que vivimos. Pero no siempre con los resultados que serían esperables para crecer en la capacidad de generar pensamiento propio, adherido a la realidad y a la creatividad.

Nuestros egresados de la secundaria, y en no poca medida en años universitarios, en un porcentaje significativo, dan muestras, en las aulas y en las evaluaciones institucionales y empresariales, de no alcanzar la comprensión de textos básica para dominar la capacidad de pensar y de actuar. Con lo cual estamos diciendo que el discurso pierde su riqueza esperable porque, como ya hemos dicho, y la lingüística nos ha mostrado, pensamos con palabras.

Si el pensamiento es débil, el discurso es pobre. Y si el discurso es pobre, seguramente la resolución de problemas y de diferencias será incapaz de alcanzar la madurez del diálogo. Y apelará al poder de los números o de la inescrupulosidad. De esta forma resultan gobiernos que no escuchan y no dialogan. Cámaras legislativas donde las bancadas no se escuchan ni pueden construir acuerdos realistas sobre el bien común alcanzable en cada situación. En su lugar aparece la confrontación y la violencia en cualquiera de sus expresiones. Desde el insulto hasta la violencia que puede ser el escrache o la toma de los espacios públicos para forzar decisiones que no siempre responden al juego democrático. O simplemente "el acting".

Es posible que, en los intentos de actualizar nuestra educación, hayamos puesto el acento en transformar los contenidos conceptuales y los métodos didácticos que, por los resultados, no fueron los más adecuados, y no hayamos puesto suficiente énfasis en **la formación de la persona que supone la educación de la inteligencia emocional**. Esa que nos permite la sabiduría de la cultura del esfuerzo, del autogobierno

y de la convivencia a partir de un sentido sólido de la vida.

La segunda mirada está puesta en **la sociedad** como conjunto. La desigualdad, el empobrecimiento, y los niveles de inseguridad, con el antecedente de una educación que no se ha ocupado suficientemente de la educación emocional, crean una experiencia incómoda.

Una sociedad democrática tiende por su propia constitución y funcionamiento, a la tolerancia del otro. La llamada "grieta" que tanto nos hace hablar desde hace tanto tiempo, es un argumento suficiente para decir que no hemos avanzado suficientemente en una vida democrática.

De una u otra forma, siguen presentes intentos de pensamiento único, alimentados por minorías fundamentalistas, aunque se quieran proclamar democráticos. Son absolutamente incompatibles la pretensión mesiánica de grupos de iluminados con las exigencias y bondades de una vida de convivencia democrática, en que las diferencias se pueden resolver, precisamente, con lo que no abunda: el diálogo democrático.

Es evidente que nos está fallando ese proceso del

cual casi no se habla: la "educación social", dentro de la cual está inserta la educación institucional. Y en cuyo cometido están fuertemente comprometidos los dirigentes, los líderes sociales y políticos, y los medios masivos de comunicación.

Esto nos lleva a la tercera mirada: la que tiene su foco en **la política**, en los dirigentes políticos y sociales, en los gobernantes en particular, que olvidan las funciones inexcusables de todo aquel que ocupa esos lugares de influencia social.

Es muy ilustrativo el ejemplo de Nelson Mandela. Cuando el presidente De Klerk lo libera y le pide que colabore para pacificar a negros y blancos que han desatado, en la Sudáfrica del "apartheid", una violencia que estaba costando cientos de muertos de ambos lados, el genio del líder aparece diáfano ante las cámaras de la cadena nacional.

Ustedes me han reconocido como su líder. Mientras así sea, debo marcar cuál es el camino. No es el de las armas. El camino de la paz es la paz. Sepan votar en las próximas elecciones.

Y fue la paz. Y fueron las

elecciones. Y fue elegido presidente, Y se terminó el oprobio del apartheid en la nación.

Si nuestros líderes no asumen que nadie puede quedarse con todo, no tendremos una democracia real. El que pretende "todo" está rompiendo toda posibilidad de diálogo y de democracia.

Y esto se refleja en nuestra imposibilidad, en estos

SI NUESTROS LÍDERES NO ASUMEN QUE NADIE PUEDE QUEDARSE CON TODO, NO TENDREMOS UNA DEMOCRACIA REAL

cuarenta años de democracia, de lograr acuerdos sobre políticas de estado que nos dejen suficientemente satisfechos a todos, porque representan las legítimas aspiraciones de cada sector. No es la lucha de clases ni de partidos el espíritu de la democracia. Es la capacidad de acuerdo. Aquello que menciona el mismo Nelson Mandela, que sucedía en el pueblo que gobernaba su tutor durante su adolescencia. Se reunía la Asamblea y según las normas mantenidas por su gobernador, no concluían las deliberaciones hasta que se había

logrado un acuerdo general.

No es, lamentablemente, lo que sucede en nuestras cámaras legislativas, ni con nuestros gobiernos, sin hacer acepción de ninguno.

Llegados a este lugar de la reflexión, parece razonable concluir que debemos celebrar esa toma de conciencia de la que hablamos en primer lugar. Es un criterio fundacional. De esto debemos estar satisfechos.

Pero la democracia, como forma de vida y de gobierno, necesita alimentarse de esas fuentes de las que hemos hecho mención en nuestras tres miradas.

Y, como en estos cuarenta años debemos admitir que se han vivido y sucedido dos generaciones, como mínimo, el balance parece no dejar dudas. Tenemos un déficit con la aspiración democrática con la que recuperamos la autodeterminación de nuestra sociedad.

Será oportuno pensar en ello desapasionadamente, para encontrar las soluciones que nos lleven a fortalecer las fuentes de nuestra mentalidad y de nuestra praxis democrática. ■

40 AÑOS DE DEMOCRACIA

Fuente: Cristina García. Profesora de Historia (U. Nacional del Sur de Bahía Blanca). Docente del Colegio La Asunción.

Una experiencia pedagógica a través de la literatura, el cine, la historia oral y la música.

El 2023 nos pone frente a la conmemoración de los cuarenta años de vuelta a la democracia. Un momento paradigmático, porque nos hace ver las expectativas que albergábamos, el vértigo del momento y las cuestiones pendientes, que por momentos conllevan a una desesperanza que se percibe ciertamente hoy.

Hace varios años instalé en el aula las Convergencias, un enfoque colaborativo que busca encontrar en la interdisciplinariedad una respuesta más abarcativa de los procesos. La historia oral, el cine, la literatura, la música son aliados que me permiten traer al aula múltiples voces, de protagonistas que expresan una trama personal, que introduce al drama humano y este como tal, evita la cristalización de los opuestos, fenómeno ideológico que también se ha instalado en el aula. En este sentido la variedad de enfoques y los hechos me permiten presentar una paleta de colores que incluye *escenarios diferentes, hechos* y finalmente *las posibles interpretaciones*.

Este desafío me propongo también con 1983. El retorno a la democracia y las anheladas elecciones (tras años de gobiernos de facto) implicaron para mí el ejercicio, por primera vez, de mi condición de ciudadana, y también para muchos compatriotas la posibilidad de ejercer un derecho casi olvidado: votar.

Los desafíos que se presentaban a la vista eran enormes y desproporcionados para una sociedad sin formación y ejercicio democrático. Esto no debe subestimarse si es que

como docentes pretendemos ubicarnos en el *tiempo, el espacio y la mentalidad* de aquel momento. Como afirma Pablo Gerchunoff: "se nos reclamaba entonces un aprendizaje sin tiempo para aprender. El vértigo y a la vez la esperanza amenazante de ese presente anulaba el don de la perspectiva" tan necesario para actuar comprendiendo.

Les propongo algunos ejes para desarrollar en la perspectiva ya descrita: Malvinas y la cuestión militar como un desencadenante de los hechos, la esperanza y los contrastes, la voz de los protagonistas, el juicio a las juntas y la cuestión de los derechos humanos, la problemática económica, la cristalización de los opuestos en la desesperanza actual.

1. LA ESPERANZA Y EL VÉRTIGO. LOS CONTRASTES PARECEN DEVORAR LA PERSPECTIVA

En esta entrega, desarrollaré el tema de la violencia política en dos de sus vertientes: la violencia del Estado y La Guerra de Malvinas, con un sinfín de matices individuales y colectivos, que nos proporcionan ejes para la construcción de una Memoria verosímil, más humana y trascendente.

a. El Lugar perdido. Norma Huidobro. La Amistad un Lugar desde donde resistir

"...tres mujeres como metáfora de la resistencia al abandono de hombres que se van, en un lugar que no les ofrece posibilidades de inserción laboral. Ellas solitarias, asociadas

y fraternas, sin saberlo también resisten a un sistema político que se vale de toda la inteligencia y los medios a su alcance para disciplinar si es posible, o desaparecer a los alborotadores y disconformes”

Ambientada en el año 1977 en Jujuy, en un pueblo imaginario llamado Villa del Carmen. Geográfica y existencialmente muy alejado de Buenos Aires, con la belleza de la Quebrada de Humahuaca, donde los atardeceres rojos como el ají, crisan los corazones impacientes de sus personajes, con la inquietud de una existencia que pulsa y empuja hacia la realización. Centrada en el tema de la amistad, pacto implícito del alma que acontece como un don en tres protagonistas muy diversas: Marita, Doña Natividad y Matilde Trigo. A partir de la relación de Marita, una joven endurecida por el sopor de un tiempo que pareciera no moverse y Matilde Trigo, que en cambio deseó desplegar las alas de la libertad y que se fue a Buenos Aires a probar suerte.

La trama teje un contrapunto entre la quietud de Villa del Carmen y la actividad frenética de Buenos Aires, en un momento en que la violencia del Estado se desplegaba con punzante mordacidad. La acción se inaugura cuando llega al pueblo Ferroni, un supuesto detective porteño, gris, obsesivamente metódico y rígido.

Los personajes son predominantemente femeninos: Marita, Doña Nativita, y Matilde, encarnan un universo típico: visibilizan el calor materno del hogar en el interés por el cuidado de los sabores. Se especializan en los tamales, deliciosos, calentitos, que doña Nativita prepara, delicadamente aún ahora, con sus años, para vender en el bar donde trabajaba Marita, esa chica tan delgada, endurecida por el sol y el viento, (“huesuda” al decir de Ferroni) que con sus diálogos nos introducen al desarrollo del amor en todas sus acepciones.

El paisaje emerge como un espacio para la constitución de la identidad de los personajes. Otro recurso es el uso del *fluir* de la conciencia, con monólogos íntimos que son disparados por un color, un sabor o un recuerdo; la humedad, el aroma del pasto regado de la casa de Barracas donde Ferroni vivió, el sabor salado de las lágrimas, el aroma de los jazmines, son el pretexto para atravesar esa puerta,

que abre al drama interno del forastero.

El texto provoca inmediata empatía por su sencillez, y la profundidad coloca un ángulo persuasivo para recuperar nuestras propias imágenes olvidadas. La paradoja como otro contraste nos traslada de un matiz a otro, provocando al movimiento del lector que se vuelve protagonista y dejándolo siempre en el umbral. En un planteo existencial, nos involucra en la relectura de nuestra propia condición humana, en un universo pleno del contraste: con la revisión de la etapa más oscura y dramática de nuestra historia reciente.

b- El dilema de Malvinas. ¿Sobrevivientes o Generadores de Identidad?

“Yo creo, con respecto a la visión de Malvinas, que hay muchos héroes y pocos actos heroicos, se dejó de lado al individuo. No imagino una situación más fuerte que a una madre le saquen su hijo para llevarlo a la guerra. Mi idea fue escribir la historia desde el individuo y no desde la gesta que puede ser vacía” escribe el autor Fernando Monacelli.

Malvinas encierra una dimensión simbólica: un dilema que nos pone frente al dolor, la memoria y la identidad. Una gran herida: ¿Que son las Malvinas?, una contradicción. Un territorio que se encuentra dentro de nuestra plataforma continental, que por historia y tradición jurídica asumimos como nuestro. También es la demostración de la lógica del imperialismo inglés y además el suelo donde hace nueve generaciones se desarrolla una población culturalmente singular: los Kelpers. Propongo repensar el dilema sin caer en una visión simple, maniquea.

Consciente del riesgo que implica, me aproximaré mediante la novela: “Sobrevivientes” de Fernando Monacelli. El argumento se centra en la figura de Juan Cruz, un sobreviviente del Crucero Gral. Belgrano, que es encontrado en la Antártida 25 años después. Doña Ana, su madre, decide buscar la ayuda de Celina, periodista que a través de una posible investigación (con el diario de su hijo como fuente), localice a su nieto, cuya existencia se revela en el diario del soldado.

Desde el territorio poético-sanador de la palabra, resulta más accesible el abordaje de un tema tan complejo. “Sobrevivientes” nos

permite realizar un Triple viaje: el de buscarlos en el pasado no resuelto, y paralelamente deducir cómo el dilema tiñe o ilumina el presente.

La historia está narrada desde la voz femenina de dos mujeres: doña Ana (madre del soldado) y Celina, que se asocian en la tibieza del vínculo de amistad que sólidamente se irá gestando entre ellas, generando un torrente de fraternidad, que les permite a ambas sobrellevar una verdad dolorosa. Emergen otros temas: los modelos de Maternidad, el Amor, la Identidad, el poder, los medios, etc.

Los personajes, sólidamente contruidos por el autor, demuestran que solo el amor salva a la gente que está a la deriva, ya que permite una comprensión verdadera del otro-de la realidad y recrea una nueva trama: el encuentro de Celina-doña Ana forja vínculo, amistad e interferencia mutua. Dos mujeres que, en las orillas del dolor y el olvido, se amparan. Mediante la caridad redimensionan el trauma en aventura de conocimiento. Tercer viaje que nos llevará a la verdad, de la pequeña historia (planteada en el argumento) y por qué no, a una versión más aproximativa de nosotros como pueblo.

2- CONCLUSIÓN

En el aula, ambas novelas generan inmediato entusiasmo, identificación e interés. Por la forma en que están escritas, interceptan inmediatamente los corazones de los chicos, despiertan familiaridad, empatía y una catarsis que se vuelve diálogo.

En ambos casos, la ficción actúa como una balsa con la que acercamos a la condición existencial de tres sobrevivientes: la historia, el abandono y el olvido, que punzan desde el pasado reciente reclamando el ejercicio de una memoria que alivie las tensiones irresueltas.

Con la metáfora de la memoria ingresamos en el sufrimiento de la guerra y del terror, permitiéndonos acercarnos desde la condición humana, a la complejidad del pasado de un país que mediante la violencia enmascara la dramaticidad de una historia no asumida e irresuelta.

Trabajar con la literatura como herramienta de interpretación, complementando con la música y el cine, permite habilitar el territorio de un pensamiento complejo, como apertura a una identidad posible. Una aventura que en los jóvenes despierta verdadera empatía, al colocarse ellos en un espacio de posibilidad y crecimiento personal. Con ejercicios simples de práctica de lectura, se puede acceder a la dinámica histórica del proceso histórico. Releerlo integrando videos, documentos y bibliografía, nos permite un grado de profundización mayor, desactivando el simplismo de la paradoja ideológica (buenos-malos), integrando diversas áreas: historia, catequesis, literatura, geografía, construcción de la ciudadanía, música y arte. Apelando al ser del joven; ya que el lenguaje, la imaginación y los hechos, lo introducen en un lugar de protagonismo desde donde se desactiva la reducción de víctimas y victimarios en pos de un compromiso vital con la verdad. Es una experiencia motivadora **“La literatura leída como una opción vital es además de una opción estética, una opción ética”.** ■

Bibliografía: Pablo Gerchunoff (2022). Raúl Alfonsín. El planisferio invertido. Huidobro Norma. (2007) El lugar perdido. Clarín, Alfaguara. Letras Inquietas. La desterrada. Programa emitido el 16-4-21. Kovadloff, Santiago. Los Leuco. TN. Programa emitido.7-2-2017. Guardini, Romano (1996) El contraste. Ensayo de una filosofía de lo viviente concreto. Papa Francisco. “La verdad es siempre dinámica, es tensionante, siempre está en tensión con los extremos. Siempre va creciendo en su manifestación”. Entrevista de Fontevecchia. Diario Perfil.12-3-23. Grün, Anselm (2019). Víctimas y Victimarios. Romper las cadenas en la Iglesia, la sociedad y la familia. Ágape, Bonum, Claretiana, Guadalupe, San Pablo. Robledo Beatriz Helena (2017). El mediador de la lectura, la formación del lector integral. IBBY.

LA VERDAD LOS HARÁ LIBRES



Esta obra constituye un aporte ineludible a la historia argentina y abre nuevos horizontes de investigación. En esta sinopsis, dos de los co-autores: Luis O. Liberti SVD y Federico Tavelli, señalaron que: “Particularmente para los educadores podrá ser un instrumento de reflexión y comunicación sobre la vida y actuación de la Iglesia católica entre los años 1966-1983”.

“La verdad los hará libres” es el resultado de un trabajo colectivo e interdisciplinario realizado durante cinco años por la Facultad de Teología (UCA) a partir del estudio de valiosas fuentes documentales y testimoniales, muchas de ellas inéditas. El trabajo fue realizado por pedido de la Conferencia Episcopal Argentina, que desde hace al menos una década reflexiona en forma crítica sobre su actuación durante el denominado “Proceso de reorganización nacional”.

La comisión editora formó un grupo de más de veinte investigadores para que estudiaran y redactaran los textos sobre los distintos temas, pero siguiendo la premisa de que los capítulos estuvieran integrados dentro de la obra e interrelacionados entre sí.

En primer lugar, los autores de los distintos capítulos o partes establecieron su proyecto de investigación y un plan de trabajo acorde con él. Se realizó seguidamente una prolongada exploración de fuentes documentales. Los autores hemos podido acceder excepcionalmente

para la elaboración de esta obra y por primera vez a los archivos de la Conferencia Episcopal Argentina y de la Santa Sede, tanto la Nunciatura en Buenos Aires como la Secretaría de Estado en el Vaticano. Asimismo, hemos estudiado numerosos archivos de la Iglesia en Argentina: diócesis, congregaciones religiosas, colegios, organismos, editoriales, archivos privados, etc. Hemos recogido testimonios inéditos de algunos de los principales protagonistas que han hablado por primera vez sobre sus vivencias para esta obra. Asimismo, hemos estudiado archivos nacionales argentinos, archivos de organismos en favor de los derechos humanos y archivos extranjeros, entre otros.

Los investigadores hemos trabajado siempre de forma grupal, ya sea reducida, junto con los otros coautores de capítulos o bien en reuniones plenarias de todo el equipo. En este sentido hemos compartido nuestro trabajo en distintos talleres, en los que los autores expusimos nuestros temas, avances y textos en elaboración. Esta fue una oportunidad de intercambio fundamental que aportó al enriquecimiento de las perspectivas, delimitación de los

campos temáticos de cada capítulo, y a la vez integración de los capítulos entre sí.

La obra se compone de tres tomos: 1) La Iglesia católica en la espiral de violencia en la Argentina 1966-1983; 2) La Conferencia Episcopal Argentina y la Santa Sede frente al terrorismo de Estado 1976-1983; 3) Interpretaciones sobre la implicación de la Iglesia católica en los procesos y fenómenos de la violencia (publicación estimada para el 1 de septiembre de 2023).

El Tomo 1, a través de un lenguaje de fácil comprensión, de una aguda reflexión y de un sólido fundamento histórico-documental se enfoca en el período comprendido entre el golpe militar de la Revolución Argentina (1966) hasta el regreso a la democracia (1983), prestando una particular atención al denominado “Proceso de Reorganización Nacional” y a las víctimas del terrorismo de Estado, en particular a los desaparecidos. ¿Cómo se involucraron activa y pasivamente los diversos miembros de la Iglesia, laicos y laicas, religiosos y religiosas, sacerdotes y obispos en las distintas etapas y manifestaciones de los procesos de violencia? La obra se adentra en diferenciar las diversas concepciones, prácticas y expresiones vividas y pensadas por los miembros de la Iglesia católica: la opción por los pobres, la piedad popular, la teología del pueblo y de la liberación, las opciones pastorales y sociales, el trabajo en los barrios marginados, las opciones políticas, los movimientos guerrilleros, el terrorismo de estado y la defensa de los derechos humanos. Para América Latina, y Argentina, se trata de una época marcada por la recepción del Concilio Vaticano II y los procesos de violencia.

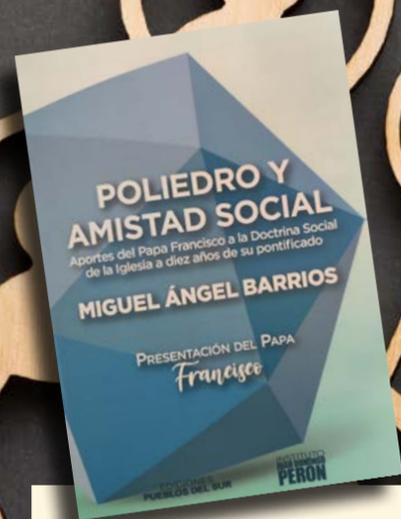
El tomo 2 reconstruye, por primera vez y a partir de la documentación desclasificada, la actuación de la Conferencia Episcopal Argentina, de la Santa Sede y de la Nunciatura en la Argentina durante el ciclo completo del denominado “Proceso de

Reorganización Nacional”, con la intención de comprender con honestidad histórica su rol frente al terrorismo de Estado y las violaciones de los derechos humanos. Así, se muestran vívidamente los circuitos de información y los procesos de toma de decisión de las autoridades de la Iglesia desde la antesala del Golpe de Estado de 1976 hasta el traspaso democrático de 1983.

La obra pone en evidencia el grado de conocimiento de la situación por parte de la jerarquía de la Iglesia en los diversos períodos adentrándose en los diálogos secretos, las reuniones confidenciales y las revelaciones más inquietantes de los Altos Mandos de las Fuerzas Armadas frente a las autoridades de la Iglesia. Asimismo, se analizan en su propio contexto de gestación, las reacciones, expresiones y gestiones de la Conferencia Episcopal Argentina, de la Santa Sede y de la Nunciatura frente a las violaciones de los derechos humanos y al drama de los desaparecidos.

“La verdad los hará libres” es una contribución a la historia argentina y abre nuevos horizontes de investigación, reflexión y discusión. Particularmente para los educadores podrá ser un instrumento de reflexión y comunicación sobre la vida y actuación de la Iglesia católica entre los años 1966-1983 por las novedades antes indicadas. ■

Carlos Galli; Juan G. Durán; Luis Liberti; Federico Tavelli (eds.), *La verdad los hará libres. Tomo 1: La Iglesia católica en la espiral de violencia en la Argentina 1966-1983* (Buenos Aires, Espejo de la Argentina, Planeta, 1 de febrero de 2023) 958 páginas. ISBN 978-950-49-7993-7. Rústica con solapas y e-book.



POLIEDRO Y AMISTAD SOCIAL

Miguel Ángel Barrios, reconocido profesor de Historia y docente en la Escuela de Nuevos Dirigentes de la Pastoral Social del Episcopado, visitó el Consudec para acercarnos su última publicación: "Poliedro y Amistad Social" de Ediciones Pueblos del Sur, un homenaje al Papa Francisco por sus diez años de pontificado.

El autor, Miguel A. Barrios, es una figura muy convocada en diferentes ámbitos académicos, lleva escritas más de 15 obras de historia y política de América Latina, y sus últimos libros fueron prologados por el mismo Papa Francisco. En el caso de "Poliedro y Amistad So-

cial", el Santo Padre expresa que "es un buen aporte para entender y explicar la **actualidad** de la Doctrina Social de la Iglesia".

El educador plantea una defensa de la vida sin fisuras, un análisis y reflexión del magisterio papal, para discernir los tiempos convulsos que atravesamos. "Su Santidad nos

obliga a repensarnos desde la inteligencia histórica – dice – ya que la Historia constituye el movimiento dinámico de los pueblos en la búsqueda de su dignidad en tiempo y espacio".

Por esto – escribe Barrios – "La memoria nos interpela en forma dinámica. Encapsularla implica em-

balsamarla. Y analizar al Papa Francisco desde las categorías de progresistas – conservadores, conservadores - hiper conservadores, progresistas – no progresistas, nos parece válido y respetables. Sin embargo, se corre el riesgo de sumergirse en un reduccionismo total y ver la historia desde el bien y el mal, cuando la historia es una lucha incesante de centros y periferias y no un problema moralista".

En este sentido, el autor trata de brindar otra óptica proyectando lo que significa para todos el primer Papa latinoamericano y además argentino.

Por otro lado, con el apoyo del **Instituto Superior Goya**, donde también ejerce tareas educativas, Miguel Barrios publicó "**Las ciencias sociales en la Formación Docente**" de Ed. Biblos. Un ensayo

de investigación sobre el status epistemológico de las ciencias sociales.

Para él, América Latina afronta grandes desafíos y es necesaria una visión propositiva en torno a la interdisciplinariedad de las ciencias, en función de la dinámica que impone la globalización. Barrios explica que en esta obra, tanto docentes como estudiantes hallarán claras reseñas sobre la génesis histórica de las ciencias sociales y ciertos aspectos de su cuerpo disciplinar. Pero además, explora como investigador la particular relación entre ciencias sociales y educación, un vínculo que no solo se plantea con "tono cientificista", sino que postula a las ciencias sociales como herramienta de transformación social.

¿Cómo logran estas ciencias hacerse del

necesario impulso para actualizar sus miradas y abocarse al estudio de nuestro tiempo?

Barrios plantea que no podemos perder de vista que: "El hecho central en el sistema-mundo en los últimos tres años, ha impactado hasta en lo más micro de nuestras vidas y por supuesto en la educación: la pandemia del covid-19. Ya nada será igual después de ella"

"Lejos de interpretar la pandemia como una crisis, la vemos como una cuádruple crisis: sanitaria, socio ambiental, política económica, y de mutación del poder mundial"

Para el autor "está claro que se puede manifestar en una crisis de oportunidad o en una crisis de decadencia". ■



Miguel Ángel Barrios es Magíster en Sociología y doctor en Cs. de la Educación y en Cs. Políticas. Realizó estudios superiores de Teología y Doctrina Social de la Iglesia en el "Instituto Superior Antonio Ruiz de Montoya" (Misiones) y en la U. del Salvador en Buenos Aires.

CATEQUESIS CON ESPÍRITU

Ágape LIBROS presenta esta publicación de **monseñor Víctor Manuel Fernández**, quien elabora "los diez caminos de la actividad catequística".



¿Qué es lo propio de la vocación del catequista? ¿Qué consecuencias tiene en su vida? ¿Cómo hacer plenamente fecunda su tarea?

La espiritualidad que caracteriza a un catequista –ya sea que trabaje con niños, jóvenes o adultos– está marcada por las notas propias de su misión. No se trata de espacios de espiritualidad vividos al margen de esa misión, como si uno hiciera un paréntesis íntimo para dedicarse a Dios y como si la tarea catequística no fuera "espiritual".

Entonces, en esta nueva edición actualizada, el autor se pregunta por la identidad; qué distingue específicamente a un catequista para valorar mejor este ministerio y orientar a un discernimiento adecuado.

Escribe Fernández: "Tristes y desalentados son los catequistas que no confían en la acción misteriosa del Espíritu. Impacientes o ansiosos son los que confían demasiado en su propia capacidad. Se adoran a sí mismos, y por

eso tienen necesidad de éxitos rápidos y visibles"

"El catequista, si actúa movido por el dinamismo del Espíritu, estará permanentemente orientado a la Palabra. Evitará predicarse a sí mismo o encerrarse en un determinado esquema mental o en unas pocas ideas que le atraen. No sólo respetará y amará la Palabra de Dios, sino que se postrará ante ella con una disposición de gozoso sometimiento, como humilde servidor".

La obra presenta las diez características básicas de la espiritualidad de la catequesis, es decir, la mística propia de la actividad catequística. ■

El autor, **Víctor Manuel Fernández**, es arzobispo de La Plata, Presidente de la Comisión Episcopal de Fe y Cultura, y fue rector de la Pontificia Universidad Católica Argentina.

EL HOMBRE DE LA LUZ

"Lo que caracteriza la Pascua es lo nuevo"; "y el hombre nuevo, es el hombre de la luz" Así hablaba el **cardenal Eduardo Pironio**, homenajeado en este tiempo a 25 años de su partida. Desde la basílica de Luján, lugar donde descansan sus restos, el obispo emérito de Rafaela, **Luis Alberto Fernández**, proclamaba que: "acudamos a sus escritos, que nos servirán para escucharnos más, a callar, y estar abiertos".

El Cardenal Eduardo Pironio, a quien muchos educadores conocieron personalmente, relataba que en su juventud se había planteado con seriedad ser monje o religioso. Sin embargo, aunque optara luego por el sacerdocio secular, profesó un gran aprecio por la vida monástica. A lo largo de su vida visitó muchos claustros; entre ellos, la abadía de Santa Escolástica ubicada en Victoria, provincia de Buenos Aires, que en su página web replica algunas de las homilias que preparaba dentro de aquellas paredes donde gustaba del Oficio divino, el silencio y la oración.

Estos textos hoy sorprenden por su extraordinaria actualidad: como detalló el obispo emérito de Rafaela en la homilía de Luján, "una de las palabras más significativas de Pironio en su predicación, era la luz".

"El cardenal sabía leer en los signos de los tiempos de sus días -no tan distinto al

nuestro- la urgencia de iluminar, de ponerse la patria al hombro, de ser sal de la tierra y luz del mundo...", expresó el prelado.

Y al hablar de la PASCUA, el cardenal Pironio decía:

"Lo que caracteriza la Pascua es lo nuevo.

¿No es cierto que el mundo está ansiando ver en nosotros, los cristianos, al testigo de la vida y de la resurrección del Señor Jesús, al signo del Dios verdadero?

Vamos a comprometernos... ¿saben a qué? A ser los hombres nuevos".

EL HOMBRE NUEVO ES LA LUZ

"Queridos hermanos, uno de los signos de los tiempos que vivimos es la incertidumbre, la oscuridad y la búsqueda. Se buscan nuevas estructuras, caminos, y nuevos métodos pastorales en la Iglesia. El obispo busca, y es la tortura y la cruz del obispo no

Una mirada profética

saber encontrar caminos nuevos. Busca el sacerdote, busca el laico, busca el político, buscan los hombres caminos nuevos. Buscamos estructuras nuevas. Todo eso es necesario, pero necesitamos – sobre todo- hombres nuevos, hombres de luz.

Es muy lindo testificar nuestra fe, anunciar nuestra esperanza y proclamar nuestra caridad en una noche como hoy en que todos nos sentimos envueltos en la claridad del Cristo Pascual. Pero hay que ver qué pasa el lunes, el martes y todos los días del año, cuando volvamos a clase, cuando volvamos al trabajo, cuando volvamos a las relaciones cotidianas...”

EL HOMBRE NUEVO ES LA ESPERANZA

“No nos apoyamos en los hombres, vemos cómo tambalean y cambian. Nos apoyamos únicamente en la LUZ, que es Cristo; nos apoyamos en la FIRMEZA, que es el Señor, el Cristo Señor de la historia; Él, por la obediencia hasta la muerte y muerte de cruz, fue constituido Señor, el Kyrios, para la gloria de Dios Padre.

Entonces, por más que los horizontes sean muy oscuros, por más que el mundo nos presente un panorama por momentos demasiado pesimista, ¡no nos angustiemos, no seamos pesimistas, no dejemos que nos oprima el corazón el desaliento, no crucemos los brazos!

Pero ¿saben mis queridos hermanos, lo que es la esperanza? Esperar es caminar, es caminar hacia la Pascua... hacia Cristo que viene; donde el hombre será definitivamente nuevo cuando sea revestido en el cuerpo de gloria de Jesús.

Contra la tentación del desaliento, que todo se rompe, que todo se pudre, que todo se quiebra, que nada en la Iglesia es claridad; contra la tentación, incluso, de mirar la Iglesia demasiado humanamente y de no encontrar nada limpio y puro e inmaculado, mis queridos hermanos, ESPERAR...

Esperar es caminar, esperar es comprometerse.

La esperanza es actividad, es creación; no es simplemente cruzarnos de brazos y esperar tiempos mejores. Cada uno de nosotros tiene que hacer algo: hombres nuevos, crear una sociedad nueva, estructuras nuevas, no esperar que nos vengan caídas desde arriba...”

HOMBRE DE LA COMUNIÓN

“Y, por último, la esperanza es fraternidad, es comunión de hermano.

¿Por qué no nos amamos de veras?

El mundo cambiaría mucho si los hombres fuéramos verdaderamente hermanos. Pero no hermanos por una sensibilidad humana. Hermanos porque tengamos capacidad para entender el sufrimiento de los demás y hacerlo nuestro; hermanos en un amor más profundo, en un amor que supone justicia, en un amor que nos lleva a luchar por una auténtica liberación total del hombre. Que seamos el hombre nuevo, es decir, el hombre luz, es decir, el hombre esperanza, es decir el hombre comunión; y así ¿saben qué haremos? ¡Haremos la Iglesia Pascual, la Iglesia pascual!

Esta es la Iglesia que hoy el mundo quiere.” ■

Fuentes: Homilía de monseñor **Luis Alberto Fernández**, obispo y asesor nacional de la Acción Católica Argentina en la misa por el 25° aniversario del fallecimiento del cardenal Eduardo Pironio (Luján, 5 de febrero de 2023). Extracto de una homilía de Pironio en: <https://santaescolastica.com.ar/pironio-y-monjes/>

Sigamos participando del

Diálogo hacia el Pacto Educativo Argentino

Conocé lo dialogado en las distintas sesiones
y realiza tu aporte accediendo a

www.pactoeducativoargentino.com.ar y a través del mail
contacto@pactoeducativoargentino.com.ar



Cuidarte es
nuestra Vocación



Experiencia y Solidaridad

OSPLAD

OBRA SOCIAL PARA LA ACTIVIDAD DOCENTE

Afiliate
100%
online

La Obra Social Docente
más importante del país
**La mejor opción
para el docente**



 osplad.org.ar/afiliaciones  info@osplad.org.ar
 0810 666 7752  [@osplad.org.ar](https://www.facebook.com/osplad.org.ar)  [@OSPLAD_OFICIAL](https://twitter.com/OSPLAD_OFICIAL)